

COMUNICADO DEL CURSO LA REVOLUCIÓN DE REFORMA
TERCERA SESIÓN: EL LIBERALISMO MEXICANO
POR RAFAEL ESTRADA MICHEL
23 DE ENERO DE 2018



Con la participación del Dr. Rafael Estrada Michel, quien abordó el tema de El liberalismo mexicano, esta tarde, se llevó a cabo en el INEHRM la tercera sesión del curso La Revolución de Reforma.

Estrada Michel fue categórico: los mexicanos no hemos sabido definir el liberalismo, pero esto no es algo exclusivo de nosotros, pasa en todo el mundo, el liberalismo es indefinido en el mundo occidental y a los asiáticos no les interesa este tema, afirmó.

El abogado señaló que lo que vale la pena es reivindicar la libertad y voy a ponerlo en claro, el espacio público de las libertades, como lo que hacemos ustedes y yo esta tarde en este espacio de privilegio para el intercambio de ideas, resaltó.

Para comprender lo que significa liberalismo, señaló Estrada Michel, hay que saber lo que es libertad. Para Rousseau, por ejemplo, agregó, la libertad es

una fundamentación individualista de las libertades y de los derechos fundamentales, es decir que la libertad se conquista de manera individual, como dicen los padres fundadores en Estados Unidos “el hombre que se hace a sí mismo”.

El filósofo francés pensó en que éramos muy felices en el estado natural, como “buenos salvajes”, subrayó el académico, viviendo en una especie de comunismo primitivo donde todos tenían acceso a todos los bienes, todo de carácter público y en libertad, hasta que a alguien se le ocurrió inventar la sociedad civil y establecer un “contrato social” que permite ponerse de acuerdo como individuos para disfrutar un poco de las libertades que gozábamos en el estado natural, de tal manera que cuando se establece el Estado, los individuos pueden exigir que se respeten esos derechos que existían previamente.

Esta fundamentación individualista, por ejemplo, por fin está presente en la Constitución mexicana, desde 2011, cuando por fin el primer párrafo del Artículo 1 dice que todos los mexicanos tenemos derechos humanos que el Estado debe proteger, preservar, porque los reconoce como previos a sí mismo.

Estrada Michel recordó que el liberalismo en México fue un proyecto de Reforma a una sociedad que era profundamente corporativa, al advenir la independencia, es decir para reestructurar a esa sociedad novohispana, una sociedad de estamentos, donde cada quien asumía un lugar que no podía modificarse por la acción individual, y precisamente son estos ropajes corporativos, los que el liberalismo del siglo XIX vino a transformar, es decir a colocar al individuo, a la persona, en una situación de desnudez, quitándole el ropaje estamental en relación con el aparato estatal.

El coordinador del libro: José María Luis Mora: un hombre de su tiempo, señaló que todas las revoluciones expresan esta tensión entre lo puramente estamental, corporativo, y lo individual, y liberal.

La generación de 1857 trató de construir un Estado fuerte para poder destruir esa sociedad novohispana corporativa. Es necesario tener un Estado muy fuerte para acabar con la historia, es decir, se necesita un Estado muy fuerte para desmembrar una sociedad corporativa que duró 300 años y era profundamente corporativa y anti individualista.

La carta liberal de 1857, liberal por antonomasia, expresará esta voluntad por las libertades individuales, es decir el derecho al trabajo y a la propiedad; la libertad de expresión; la tolerancia de libertad de culto y la libertad a la educación. También se consagró nuevamente la forma de gobierno como una República representativa, democrática y federal, compuesta de veinte estados libres y soberanos en su régimen interior, unidos en una Federación.

Estrada Michel sentenció que en México queremos vivir en una república, sin republicanos, no tenemos mucha idea de lo que es el espacio republicano de ejercicio de la libertad y las igualdades, y esto se ve en todos los ejemplos, en todas las corporaciones, en la empresa, en las administración pública en la escuela, no sabemos relacionarnos de manera igualitaria, no nos creemos que vivimos en una democracia, en un república de igual. Por último, recordó la respuesta de O'Gorman a la pregunta de quiénes tenían razón los conservadores o los liberales, los liberales porque ganaron, finalizó.